

# Pereira en el instituto “La Torre”

El nueve de mayo de 1989, en el instituto de F. P. «La Torre», a las diecinueve horas, tuvo lugar a conferencia del escritor leonés (Villafranca del Bierzo) Antonio Pereira.

El salón de actos comenzó a llenarse de alumnos y profesores de dicho centro, dado que el acto era de carácter interno. Pronto nuestra curiosidad se vio satisfecha con la presencia de un hombre con barba canosa, gruesas lentes, aspecto amable, simpático e incluso burlón.

Para nosotros era un desconocido en cuanto persona, no en cuanto escritor. Pues habíamos trabajado sobre el libro «El síndrome de Estocolmo», último libro de relatos, por ahora, el cual ha sido galardonado con el premio Fastenrath de la RAE de la lengua.

En primer lugar, el director del instituto, D. Ángel Lago, agradeció al conferenciante su presencia y a continuación la vicedirectora del mismo, M<sup>a</sup> del Carmen López, efectuó una breve reseña sobre la vida y obra del escritor berciano, quien comenzó su disertación hablándonos primeramente de sus inicios como escritor; es decir, como poeta, para hacerlo la tarde de su- obra, narrativa y de modo especial sobre «El síndrome de Estocolmo», libro como hemos anunciado más arriba estudiado por nosotros en ,clase.

El acto resultó agradable e interesante; dada la gran capacidad de conversador de Pereira, así como numerosos conocimientos en el campo de la literatura en general. Por ejemplo, indicó la actual corriente del cuento corto, que ilustró con «El dinosaurio» del guatemalteco, Augusto Monterroso, que limita tan sólo a ocho palabras: «Se despertó y dinosaurio todavía seguía allí». Por supuesto, él no es partidario de dicha corriente. Se inclina más por el cuento de cierta duración sin llegar a ser excesiva.

También hizo hincapié en la dificultad existente para publicar cuentos, dado que, de ordinario, se entiende este género propio de los niños, algo, totalmente falso. Así lo vemos, sirvan de muestra, en los cuentos de «Los brazos de a i griega» y «El síndrome de Estocolmo»,

Asimismo nos habló de la relación directa que existe en toda su obra. Pues según él, cuando una idea le obsesiona la desarrolla en diferentes géneros. Testimonio de ello -nos dijo- es el poema de «Dibujo de figura» «La casa de mi amigo era más luminosa», el cual dio origen al relato de «Las peras de Dios», llevado más tarde, el cine en la película de José María Sarmiento, «El Filandón»

A continuación- tuvo lugar un coloquio en el que respondió a preguntas tales como, a qué edad comenzó a escribir, por qué suele escribir relatos con apariencia

autobiográfica, a qué se debe la presencia, por, primera vez en su obra del humor negro en «Obdulia, un cuento cruel».

Ya por último nos firmó a los asistentes ejemplares del citado libro, «El síndrome de Estocolmo».

En resumen: grato, didáctico y motivador resultó, dicho acto.